

## El convento de Nuestra Señora de Jesús de Zaragoza: presentación de un plano inédito del 1880

PILAR LOP OTÍN\*

### Resumen

*Cuando a largo de los siglos XIX y XX en Zaragoza se destruyeron decenas de sus edificios religiosos, junto con el edificio, desapareció la oportunidad de conocer más sobre la organización de estas iglesias y conventos. Este hecho se agrava cuando le sumamos la falta de documentación (plantas, fotografías, alzados) que nos ayuden a comprender su realidad material. Para intentar paliar esta situación, en esta oportunidad presentamos un plano inédito del convento franciscano de Nuestra Señora de Jesús realizado en 1880, único hasta el momento, que nos permite conocer cómo era más allá de lo que se nos muestra en algún antiguo dibujo o fotografía en blanco y negro.*

### Palabras clave

*Arquitectura religiosa, Zaragoza, Franciscanos, Patrimonio.*

### Abstract

*When throughout the nineteenth and twentieth centuries, in Zaragoza, destroyed dozens of religious buildings, disappeared the opportunity to see how these buildings were. To complete this artistic space, we present the plant unpublished of convent of Nuestra Señora de Jesus in 1880, a document that will allow learn more about this building.*

### Key words

*Religious architecture, Zaragoza, Franciscan, Heritage.*

\* \* \* \* \*

Uno de los principales problemas al que hemos de enfrentarnos a la hora de acometer el estudio de la arquitectura religiosa zaragozana, es el de la pérdida material de gran parte de ese interesante patrimonio. Desde comienzos del siglo XIX hasta finales del siglo XX, una compleja combinación de guerras, revueltas, desamortizaciones, especulación inmobiliaria y desidia, ha destruido de manera progresiva numerosos conventos e iglesias de nuestra ciudad.

A la desaparición física de estos edificios hay que sumar, además, el vacío documental existente sobre los mismos. En la mayoría de los casos carecemos de descripciones, planos o fotografías que hubiesen ayudado a conocer en detalle tanto su historia fundacional como constructiva,

---

\* Dirección de correo electrónico: pilarlopotin@hotmail.com.

desconocimiento propiciado por la desaparición, junto con los edificios, de los archivos que guardaban. Todas estas cuestiones han hecho y hacen difícil el conocimiento global de las construcciones religiosas levantadas en nuestra ciudad, perdiéndose con ellas buena parte de su historia.

Sin embargo hay ocasiones en las que podemos recuperar, aunque solo sea parcialmente, la imagen de uno de estos edificios desaparecidos. Este es el motivo del presente trabajo, en el que ofrecemos un plano inédito del extinto convento franciscano de Nuestra Señora de Jesús, situado en el arrabal de Altabás, tal y como se encontraba en el año 1880. Dicho documento se localiza en el Archivo General Militar de Segovia y, a partir de su análisis, podremos establecer relaciones con los modelos arquitectónicos seguidos por esta orden y conocer con mayor detalle parte de este patrimonio desgraciadamente perdido.

## 1. Notas sobre la fundación del convento de Nuestra Señora de Jesús

Quien nos ofrece más datos sobre la fundación de este convento, es el franciscano Diego Murillo. Según relata, ésta se habría llevado a cabo en 1447 de una forma milagrosa: dos franciscanos llegados a la ciudad, se instalaron humildemente en una caseta de campo. El fuego que encendían para calentarse por las noches se extendió por el terreno en el que estaba la caseta, causando grandes daños. El dueño al enterarse, fue a hablar con los frailes, a los que abroncó severamente. El verano siguiente a este hecho, el propietario del terreno, de nombre Pedro Férriz, vio como repentinamente se secaba una de sus viñas; creyendo que era un castigo por el modo en que había tratado a los franciscanos, fue en su busca y se disculpó; poco tiempo después, la viña reverdeció ante sus ojos. Cuando la ciudad conoció este milagro, se despertó gran simpatía hacia los frailes, comenzando a solicitar que se les permitiera establecerse. Tras ser concedido el permiso por el rey y por el Papa, Pedro Férriz cedió la caseta y el terreno en el que habían estado en origen estos religiosos para que llevaran a cabo la fundación de su casa y, tiempo más tarde, también les sería cedida la viña en la que se había obrado el milagro.<sup>1</sup>

A pesar de la *naturaleza milagrosa* del hecho fundacional y del carácter casual que se quiere dar a la elección del lugar en el que se construiría el convento, es interesante tratar el tema de la ubicación de esta casa en Zaragoza, pues nos dice mucho del modo en que los mendicantes lleva-

---

<sup>1</sup> MURILLO, FR, D., *Fundacion Milagrosa de la Capilla Angelica y Apostolica de la Madre de Dios del Pilar y Excelencias de la Imperial Ciudad de Çaragoça*, Barcelona, Sebastián Mateuad, 1616, p. 304.

ban a cabo su establecimiento en las ciudades. Lo primero a tener en cuenta es que las órdenes mendicantes, fundadas a comienzos del siglo XIII, representan un nuevo concepto de espiritualidad, en el que ocupan una posición predominante cuestiones como la pobreza, la mendicidad o la vuelta a la pureza de los ideales evangélicos, por encima de la ostentación litúrgica o de los deseos de enriquecimiento. Su aparición en un momento de profundo desarrollo urbano y su decidida voluntad predicadora les llevaron a implantarse en el corazón de las ciudades, a fin de tener un contacto más estrecho con los fieles a quienes querían instruir. Por ello, después de una primera etapa de itinerancia en la que sus miembros carecían de una residencia fija propia y se establecían en casas abandonadas o cedidas por particulares, se produjo un cambio de mentalidad. Varias bulas papales, exhortando a los fieles a fundar conventos o concediendo a los frailes diversos privilegios, hicieron necesario para estas comunidades la existencia de una casa estable en la que desarrollar diferentes labores.<sup>2</sup> De manera habitual, tanto franciscanos como dominicos, escogieron para su establecimiento zonas extramuros de la ciudad o arrabales próximos a las puertas de acceso a la misma, lo que por una parte facilitaba el desarrollo de su labor y por otra permitía la compra de los terrenos, ya que en esas áreas eran más abundantes y económicos.

En Zaragoza se fundaron varias casas franciscanas y, en todos los casos, sus edificios se construyeron fuera de los límites de lo que los contemporáneos consideraban la ciudad, es decir, el recinto delimitado por la muralla romana en el que se concentraba la práctica totalidad de la población zaragozana. Rodeando este recinto había otra muralla de época medieval y, en el espacio entre ambas, gran cantidad de terrenos libres de construcciones, zonas en las que se instalarían numerosas instituciones religiosas. Los franciscanos llegaron a Zaragoza en 1219, estableciendo una primera casa en el lugar que hoy ocupa el exconvento de San Agustín, reconvertido en Centro de Historia de la ciudad; en 1286 se trasladaban al que sería su emplazamiento definitivo hasta la exclaustación, próximo a una de las puertas de la ciudad, la Cinegia.<sup>3</sup> Junto a este edificio

---

<sup>2</sup> CUADRADO SÁNCHEZ, M., "Un nuevo marco socioespacial: emplazamiento de los conventos mendicantes en el plano urbano", en De la Iglesia Duarte, J. I., García Turza, J. y García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, J. A., *Actas VI Semana de Estudios medievales: Espiritualidad / Franciscanismo*, Nájera 31 julio-4 agosto 1995, Logroño, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, pp. 101-109.

<sup>3</sup> Esta puerta se situaría, aproximadamente, en la embocadura de la actual calle Mártires y el convento ocuparía parte de los solares sobre los que hoy se levanta el edificio de la Diputación Provincial de Zaragoza. Sobre esta construcción, consultar ALDAMA FERNÁNDEZ, L., *El palacio de la Diputación Provincial de Zaragoza. Historia de un edificio singular*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2009.

se fundaría ya en 1601 el colegio de San Diego. Muy cerca del convento de San Francisco se establecerían años más tarde los femeninos de Santa Catalina y de Jerusalén, en 1253 y 1484 respectivamente.<sup>4</sup> Fuera de los recintos amurallados, en el arrabal de Altabás situado en la margen izquierda del Ebro, se establecerían otras dos casas, la de *Jesús* —nombre por el que coloquialmente será conocido el convento que centra nuestro trabajo— y, a partir de 1517 y muy próximo a ella, el convento femenino de Santa Isabel, más conocido por el nombre de *Altabás*. De todos ellos, solo se conserva el de Santa Catalina, desapareciendo el resto en los siglos XIX y XX.

## 2. El plano del convento de Jesús. Breve historia

Una vez esbozados sus orígenes, debemos hacer un breve repaso de los acontecimientos que, de manera más determinante, afectaron a esta construcción durante el siglo XIX. Aunque suponga un salto cronológico en su historia de más de cuatro siglos, es necesario hacerlo para contextualizar la realización del plano, uno de los pocos testimonios documentales que nos permite comprender la entidad arquitectónica del convento franciscano de Jesús.

El primer hecho que marcará su trayectoria en dicho siglo, será la Guerra de la Independencia. En Zaragoza, durante los Sitios, los conventos serán duramente castigados por defensores e invasores para consolidar sus posiciones. El arrabal de Altabás y los edificios religiosos allí construidos —Altabás, Jesús y San Lázaro— constituirían el frente defensivo de la ciudad en la orilla norte del Ebro. Eran un punto estratégico para conseguir el control de la ciudad puesto que desde ellos se podían defender o a conquistar los puentes de acceso a la ciudad.<sup>5</sup> En el caso del convento de Jesús, los principales daños se produjeron durante el segundo Sitio, momento en que las tropas francesas comenzaron el ataque final del Arrabal, siendo este edificio uno de sus principales objetivos. El día 8 de febrero de 1809 las tropas de asalto conseguían

---

<sup>4</sup> El convento de Santa Catalina se conserva en la actualidad en el mismo emplazamiento original aunque muy modificado; está situado en la calle Arquitecto Magdalena. Sobre el convento de Jerusalén, ubicado hasta mediados del siglo XX en el n.º 19 del Paseo de la Independencia, consultar LOP OTÍN, P., “La conclusión de los porches de Independencia tras el derribo del convento de Jerusalén”, en García Guatas, M., Lorente, J. P. y Yeste Navarro, I. (eds.), *Actas del XII Coloquio de Arte Aragonés: La ciudad de Zaragoza 1908-2008*, Zaragoza, 11-13 diciembre de 2008, Universidad de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, Gobierno de Aragón, 2009, pp. 583-592.

<sup>5</sup> ARMILLAS VICENTE, J. A., *La Guerra de la Independencia y los Sitios*, Zaragoza, CAI, Ayuntamiento de Zaragoza, 1998; *Los Sitios de Zaragoza 1808-2008*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, Fundación Zaragoza 2008, Diputación de Zaragoza, Ibercaja, Bicentenario de los Sitios, 2008.

acceder al interior del edificio, encontrando sus estancias convertidas en improvisados hospitales y ocupadas por enfermos y muertos, lo que no evitó que los soldados franceses destrozasen cuanto quedaba buscando objetos de valor que expoliar.<sup>6</sup> Finalmente, el día 21 de febrero, la ciudad capitulaba.

Finalizada la guerra y los años de gobierno francés, la comunidad, que se había visto obligada a abandonar su casa, regresó a ella y reconstruyó lo necesario para continuar desarrollando su vida religiosa. Sabemos que en 1817, los religiosos repararon la parte indispensable del edificio y la iglesia.<sup>7</sup> En 1820 la comunidad estaba formada por 13 miembros entre frailes, legos, donados y novicios.<sup>8</sup> Cuando parecía que se había iniciado un proceso de recuperación, la aplicación de diversas medidas desamortizadoras supuso el cierre del convento, la expulsión de la comunidad y la incautación del inmueble. Al igual que sucedió con otros centros religiosos desamortizados, desde ese momento el convento de Jesús protagonizará, muy a su pesar, un rosario de continuas divisiones e intervenciones dirigidas a su utilización para diversos fines. Sin entrar en el desarrollo detallado de todos estos usos que, dada su complejidad, merecerían por sí mismo un artículo completo, sí queremos referirnos brevemente a alguno de los que nos parecen más interesantes.

Por la información que nos ofrece sobre las dependencias existentes en el convento en 1837, es interesante destacar la publicación en el Suplemento al Boletín Oficial de la Provincia de agosto de ese año, de la descripción del edificio;<sup>9</sup> difundiendo esta descripción, se pretendía animar a posibles arrendatarios o compradores del mismo. Ésta fue una práctica muy común dado el gran número de construcciones religiosas que, en un breve período de tiempo, pasaron a manos del Gobierno. De hecho, en el año 1838 era la propia Junta de Enajenación la que tasó el inmueble para su arrendamiento como posada.<sup>10</sup> En 1842 fue dividido y sacado a subasta en cuatro partes, aunque su venta definitiva no se ma-

---

<sup>6</sup> LONGÁS OTÍN, L., "Los conventos de franciscanos y capuchinos en la defensa de los Sitios de Zaragoza", en [www.asociacionlossitios.com/conventos\\_franciscanos\\_capuchinos.pdf](http://www.asociacionlossitios.com/conventos_franciscanos_capuchinos.pdf), (31/12/2010).

<sup>7</sup> BORAU DE LATRÁS, M., *Guía de la ciudad de Zaragoza con varias noticias del Reyno de Aragon para el año 1817*, Zaragoza, Imprenta Miedes, 1817, p. 74.

<sup>8</sup> Archivo Municipal de Zaragoza [A.M.Z.], caja 730, exp. 36-6-8, "Expediente sobre el informe pedido al Ayuntamiento para proceder ala reduccion de combentos con arreglo al Decreto de Cortes de 25 de octubre de 1820", f. 10r.

<sup>9</sup> Suplemento del Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza del 5 de agosto de 1837, pp. 2-3. No se detiene en la descripción detallada de las estancias, si no que las enumera señalando los escasos bienes muebles que hay en ellas. Incluimos este inventario al final del trabajo.

<sup>10</sup> SOBRÓN ELGUEA, M. C., *Impacto de la desamortización de Mendizábal en el paisaje urbano de Zaragoza*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2004, p. 273.

terializaría hasta 1848.<sup>11</sup> Poco tiempo después, se instalaría en el mismo una fábrica de harina, almidón y gluten.<sup>12</sup>

Es en este contexto de continuas reutilizaciones en el que, quien era el propietario del inmueble en 1880, Jacinto Corralé, se dirige al ramo de Guerra ofreciendo el exconvento para que en él se instalase un cuartel o un depósito de utensilios.<sup>13</sup> Anteriormente, habían sido las autoridades militares las que se habían interesado por el exconvento, puesto que su posición estratégica próxima a los puentes de Piedra y de Tablas, a la estación de ferrocarril y en el camino de la carretera a Barcelona, lo convertían en el candidato perfecto para el establecimiento de un cuartel, pero no había sido posible llegar a un acuerdo con el dueño.<sup>14</sup> La carta enviada por el dueño se acompañaba de una memoria y un plano de la construcción, realizados ambos por Dionisio Casañal.

Éste es el plano que aquí se presenta y que nos ofrece una imagen totalmente inédita del convento, puesto que gracias a él podemos saber cómo era la planta de la iglesia y cómo se organizaban el resto de las dependencias del conjunto [fig. 1]. Eso sí, hay que tener en cuenta que algunos de los espacios recogidos en el mismo pueden ser resultado de las reutilizaciones a las que se destinó la construcción ya en el siglo XIX. En el siguiente apartado comentaremos esta planta relacionándola tanto con los principios arquitectónicos franciscanos, como con las breves noticias y escasas imágenes que sobre la construcción de este conjunto se han conservado hasta nuestros días.

### 3. El conjunto conventual. Comentario y análisis

No contamos con datos concretos sobre las obras realizadas en sus primeros años de historia, pero parece ser que, tras la fundación, comenzó a trabajarse rápidamente en la construcción del conjunto, estando acabada la iglesia en el año 1458.<sup>15</sup> Este primer convento debía ser bastante

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 274-275.

<sup>12</sup> *Guía de Zaragoza 1860 ó sea breve noticia de las antigüedades, establecimientos públicos, oficinas y edificios que contiene*, Zaragoza, editor Vicente Andrés, 1860, (Edición facsimilar, Zaragoza, Librería General, 1985); MADRIZ, P., *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Ed. Domingo Sánchez, 1845-1850, (Edición facsimilar, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación Gobierno de Aragón, 1985-1986).

<sup>13</sup> Archivo General Militar de Segovia [A.G.M.S.], Sección 3.ª, División 3.ª, legajo 789, Convento de Jesús, ff. 1 r.-2 v.

<sup>14</sup> Es posible que en fechas cercanas a 1880, se produjera un cambio de titularidad en el edificio, pero no han podido localizarse los documentos que lo acrediten.

<sup>15</sup> RINCÓN, W., "La Zaragoza desaparecida", en Álvarez Gracia, A., *Zaragoza, visiones de una ciudad*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 113-130.

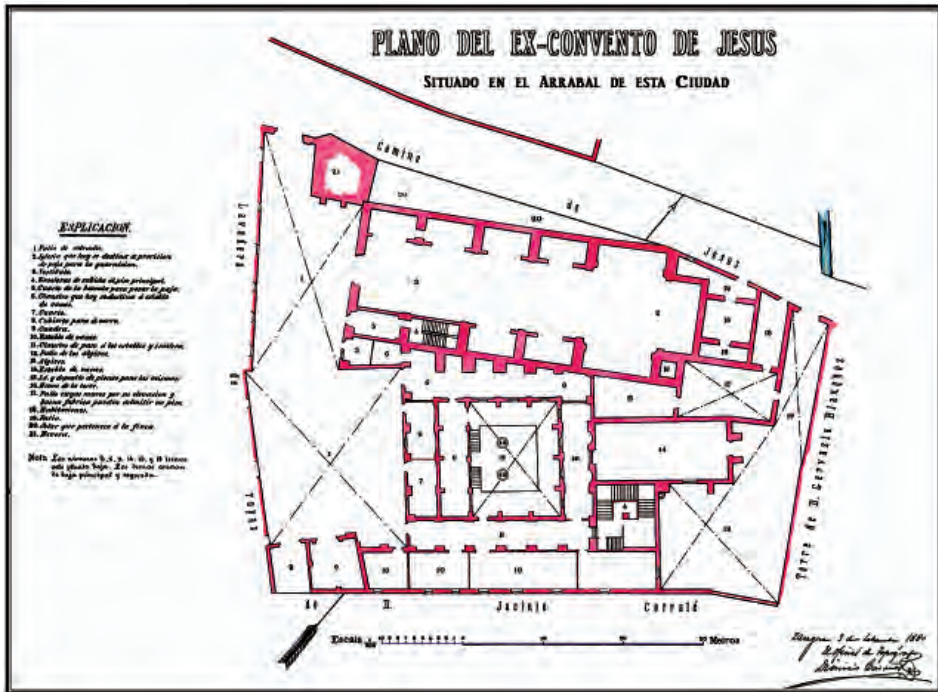


Fig. 1. "Plano del exconvento de Jesús de Zaragoza situado en el arrabal de esta ciudad".  
Archivo General Militar de Segovia [A.G.M.S.], Sección 3.ª, División 3.ª, legajo 789,  
Convento de Jesús, ff. 1r-2v.

modesto, como parece desprenderse de las palabras de fray Diego Murillo, quien al hablar del templo primitivo, dice que *lo que oy permanece (hacia el año 1616), que dizen que era la Iglesia, es de tan poca capacidad, que aun para Capilla parece pequeña*.<sup>16</sup> Esta cuestión estaría en consonancia con el espíritu de la orden al que hacíamos referencia anteriormente. Ya comentábamos que, en sus primeros años, los frailes se instalaban en casas existentes que les eran cedidas, puesto que ni tan siquiera les estaba permitida la propiedad de esos inmuebles. Al cambiar esta actitud, se hace necesario contar con un espacio propio en el que apoyarse para desarrollar su labor religiosa. Sin embargo en ningún momento se establecerá un modelo arquitectónico propio; las casas mendicantes se adaptarán al medio y a los medios existentes, incorporando en sus estructuras aquellos elementos que les pudiesen ser útiles sin perder de vista el principio de pobreza. Es

<sup>16</sup> MURILLO, FR. D., *Fundación milagrosa...*, op. cit., p. 304. Fray Diego Murillo tenía un vínculo especial con esta casa de Nuestra Señora de Jesús, puesto que en ella tomó los hábitos, razón por la que la describe con tanto detalle y mimo.

lo que sucederá con la arquitectura gótica, que incorporarán de manera paulatina a sus construcciones, llegando a producirse, en muchos casos, una identificación total entre ésta y la arquitectura desarrollada por las órdenes mendicantes.<sup>17</sup>

Poco más es lo que sabe de este primer edificio, teniendo que esperar más de un siglo, hasta 1563 para tener nuevas informaciones. En esa fecha encontramos la *Vista de Zaragoza* realizada por Anton van den Wyngaerde,<sup>18</sup> panorámica de la ciudad realizada desde la orilla norte del Ebro, que nos ofrece en primer plano los alzados de las principales construcciones allí establecidas: los conventos de Altabás, Nuestra Señora de Jesús y San Lázaro.<sup>19</sup>

El dibujo que este autor realiza del convento de Jesús, muestra un grupo de edificaciones de entre las que destaca el campanario: una estructura de ladrillo, con detalles de rombos y friso de esquinillas, cuerpo de campanas, remate almenado y chapitel piramidal; un aspecto muy similar al que presentan otras torres de iglesias de la ciudad dibujadas por van den Wyngaerde [fig. 2]. Parece estar adosada a una construcción que bien podría ser la iglesia conventual, pero no está clara la función de ninguno de los edificios representados. A la izquierda de estas edificaciones, hay representado un gran mirador hacia el Ebro, de estructura parecida a la que representa en el convento de San Lázaro; la diferencia es que en el mirador de Jesús hay varios personajes asomados. También es interesante señalar que, según el dibujo, en el interior del conjunto había huertas y espacios sin construir, lo que facilitaría algunas de las obras realizadas en el conjunto posteriormente, como ocurrirá con la del claustro, firmada en el año 1594 por los maestros Francisco Mazas y Francisco de Casas.<sup>20</sup>

Además de los trabajos financiados por la orden, para el desarrollo de las casas franciscanas sería fundamental la colaboración de reyes, nobles y élites urbanas que veían en la promoción de estas obras un modo de conseguir beneficios espirituales y, a la vez, una cuestión de prestigio

<sup>17</sup> MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., "Espiritualidad franciscana y arquitectura gótica: del recelo a la revitalización", en *Actas VI Semana de Estudios medievales: Espiritualidad/Franciscanismo*, Nájera, 31 julio-4 agosto 1995, Logroño, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, 1996, pp. 111-131; CUADRADO SÁNCHEZ, M., *Arquitectura de las órdenes mendicantes*, Cuadernos de Arte Español, 86, Madrid, Historia 16, 1993.

<sup>18</sup> KAGAN, R., *Ciudades españolas del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*, Madrid, Ediciones El Viso, 1986; FATÁS CABEZA, G. y BORRÁS GUALIS, G., *Zaragoza 1563. Presentación y estudio de una vista panorámica inédita*, Zaragoza, Octavio y Féléz, 1974. Esta imagen se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria.

<sup>19</sup> Sobre este convento de San Lázaro, se está preparando en la actualidad una publicación: LOP OTÍN, P., *Los conventos mercedarios de San Lázaro y San Pedro Nolasco de Zaragoza*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", (en prensa).

<sup>20</sup> SAN VICENTE PINO, A., *Lucidario de Bellas Artes en Zaragoza: 1545-1599*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1991, p. 500.



social.<sup>21</sup> El convento de Jesús no será ajeno a este proceso, contando con interesantes ejemplos de patronazgo. Fray Diego Murillo se refiere a la ayuda determinante de un mercader llamado Roldán, quien debió impulsar la construcción de la casa en sus primeros pasos, pero del que no ofrece datos más precisos. Sí se detiene en el caso de Francisco de Herbás, doctor en Derecho y camarero de la Seo, quien en torno a finales del siglo XVI o comienzos del siglo XVII, patrocinaría importantes obras:<sup>22</sup> construyó un nuevo cuarto en la biblioteca, la sacristía, la torre y un cuarto contiguo a la iglesia para su uso personal. A estos trabajos, habría que añadir otros de mayor calado:

[...] hizo una muy grande, y hermosa Capilla mayor, con un Retablo de figuras de bulto muy vistoso, y rico. A las espaldas del, hizo un trasagrario con su cymborio gallardamente labrado; con algunos quadros al derredor del, que costaron ochocientos ducados; y el adorno de ellos en la pared de pintura de blanco, y negro, entrambas cosas perfectamente acabadas, De allí abaxo están adornadas las paredes de azulejos finos de Toledo; y un suelo de piedra negra con laços de alabastro encaxado en la misma piedra [...].<sup>23</sup>

Completaría este conjunto un rico sagrario y la tumba del propio Herbás, realizada en alabastro y ubicada en este trasagrario.<sup>24</sup> Este último dato nos permite hablar de otra característica de las fundaciones franciscanas: la de autorizar los enterramientos de particulares en sus conventos. Hasta ese momento, los enterramientos en iglesias, catedrales o monasterios estaban prácticamente reservados a reyes y dignidades eclesiásticas, pero, tal y como comenta Javier Martínez Aguirre, con el paso del tiempo se produce una *democratización del espacio sagrado*, situación que estos frailes sabrán aprovechar.<sup>25</sup> En el convento de Jesús, además del caso de Francisco Herbás, encontramos el de un tal Frances de Ariño, que patrocinó la construcción de la biblioteca y la sala capitular, recibiendo sepultura en ésta última.<sup>26</sup>

<sup>21</sup> CUADRADO SÁNCHEZ, M., "Un nuevo marco socioespacial...", *op. cit.*, p. 108.

<sup>22</sup> Este mismo personaje financiaría también, a finales del siglo XVI, las obras de la bóveda mayor de la catedral de Jaca. OLIVAN JARQUE, M.<sup>a</sup> I., "Obras y reformas arquitectónicas en la catedral de Jaca en el siglo XVI", en *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, pp. 167-184. Curiosamente, una de las obras de fray Diego Murillo, *Discursos predicables sobre los Evangelios de los IV Domingos de Adviento, y Fiestas principales que existen en este tiempo hasta la Septuagésima*, publicada en 1603, estaría dedicada a Francisco de Herbás; es posible que fuese la manera de agradecer su apoyo a la casa franciscana; LATASSA, F., *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde 1600 hasta 1640*, Pamplona, Joaquín de Domingo, 1799, Tomo II, pp. 206-210.

<sup>23</sup> MURILLO, FR. D., *Fundación milagrosa...*, *op. cit.*, p. 305.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 305.

<sup>25</sup> MARTÍNEZ DE AGUIRRE, J., "Espiritualidad franciscana...", *op. cit.* Esto provocaría recelo en parroquias y catedrales, puesto que los mendicantes se convertían en competencia directa, resumiéndose todo a una cuestión meramente económica; CUADRADO SÁNCHEZ, M., "Un nuevo marco socioespacial...", *op. cit.*, pp. 108-109

<sup>26</sup> MURILLO, FR. D., *Fundación milagrosa...*, *op. cit.*, p. 304.

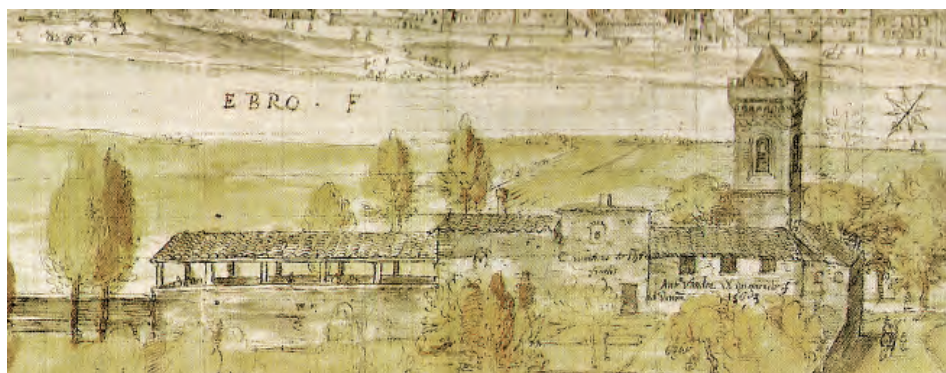


Fig. 2. Detalle del convento de Jesús según la Vista de Zaragoza realizada en 1563 por Anton van den Wyngaerde..

A mediados del siglo XVII se acometerían interesantes obras en el conjunto, dentro de un proceso de renovación común para gran parte de las edificaciones religiosas de nuestra ciudad, marcado por el espíritu de la Contrarreforma. En 1616, antes de llevarse a cabo estas reformas, fray Diego Murillo define la casa del siguiente modo:

*[...] ni es tan grande que derrame el espíritu, ni tan pequeña, que le estreche y angoste. Tiene tres dormitorios, uno sobre otro harto capaces: y una alegrissima enfermería. El claustro no es grande, pero religioso, y devoto: y en el hay un muy hermoso Capitulo, sobre el cual ay una librería harto grande [...].*<sup>27</sup>

Esta imagen cambiaría a raíz de las obras financiadas por Francisco Sanz de Cortés, conde de Morata, quien en 1656 contrata con Bonifacio Esteban la realización de trabajos en la sacristía y la capilla de la Concepción; también en esta fecha se blanquearían los corredores y se repararía el pórtico de la iglesia.<sup>28</sup> En el año 1658 el mismo albañil sería el encargado de llevar a cabo la remodelación total del conjunto, construyéndose entonces las principales dependencias conventuales y la cimentación del claustro en la parte de la enfermería.<sup>29</sup> Un año después, en 1659, se encargaba a Gaspar de Bastarrica la construcción de las tres crujías restantes y la renovación de la iglesia.<sup>30</sup> En 1664 se volvería intervenir en la capilla de la Purísima Concepción, trabajo para el que

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 304.

<sup>28</sup> BRUÑEN, A. I. *et alii*, *Las Artes en Zaragoza en el tercer cuarto del siglo XVII (1655-1675)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1987, p. 104.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 56.

<sup>30</sup> *Ibidem*.



Fig. 3. El convento de Jesús en 1668 según Pier Maria Baldi.

sería escogido José Felipe Busiñac y Borbón.<sup>31</sup>

Respecto a la estructura de la iglesia, el plano de 1880 nos muestra un templo de planta rectangular de nave única, con capillas entre los contrafuertes, crucero y cabecera recta. El cambio de mentalidad producido en las órdenes mendicantes respecto a las contemplativas, hará preciso modificar la concepción de los espacios destinados al culto, que a partir de este momento estarán abiertos no solo a la comunidad, sino también a todos los fieles que quieran participar, convirtiéndose incluso en un espacio de reunión social. Por eso será esencial contar con templos amplios con buena visibilidad y acústica para que se pueda ver y oír la prédica sin problemas,<sup>32</sup> siendo este modelo de nave única, uno de los más utilizados en las iglesias franciscanas por adaptarse mejor a sus necesidades. El deseo de los fieles por ser enterrados en estos templos, también condicionaría a la larga la configuración de estos espacios, puesto que sería necesario disponer de capillas para satisfacer esta demanda.

Aunque no sabemos con exactitud el alcance de las obras realizadas en la iglesia a partir de 1659, por analogía con lo sucedido con otros edificios conventuales zaragozanos, podemos suponer que se renovaron sus



Fig. 4. Imagen del convento de Jesús en torno al año 1908. Colección José Luis Cintora.

<sup>31</sup> *Ibidem*. Esta obra sería financiada por Jerónima Burges.

<sup>32</sup> CUADRADO SÁNCHEZ, M., *Arquitectura de las órdenes ...*, *op. cit.*

programas decorativos para adecuarlos al gusto barroco propiciado por la Contrarreforma. Sin embargo, es posible que, exteriormente, el edificio mantuviera su imagen medieval, o al menos es lo que puede apreciarse en la *Vista de Zaragoza desde el convento Franciscano de Jesús* que en 1668 realiza el italiano Pier María Baldi [fig. 3].<sup>33</sup> Este artista nos ofrece una vista general del conjunto en la que puede verse el portón de acceso, la tapia que limitaría la propiedad y el núcleo de las edificaciones. A la izquierda del claustro —que vemos en primer plano—, representa la iglesia; el exterior de nave muestra unos elementos adosados a los muros que bien pudiesen ser los contrafuertes del edificio. Sin embargo, uno de los elementos que más nos llama la atención es la fachada en la que vemos parte de un ventanal apuntado que queda semioculto por la vegetación; este elemento caracterizaba las fachadas de las iglesias franciscanas, pudiendo encontrar un ejemplo parecido en el convento de San Francisco de Pontevedra, conectándonos con esos elementos góticos desarrollados en las arquitecturas mendicantes a los que nos referíamos anteriormente.

Es posible que, además de esta iglesia, a finales del XIX se conservase otro espacio al que se consideraría como tal, ya que en el inventario del año 1837 al que hemos hecho referencia, se habla de la *iglesia* y de la *iglesia vieja*,<sup>34</sup> pudiendo ser ésta última la misma a la que ya se refería fray Diego Murillo. Otro de los elementos presentes en la vista de Baldi es la torre —según veíamos, financiada por Francisco de Herbás—, que ha perdido el aspecto mudéjar que nos mostraba van den Wyngaerde.<sup>35</sup> La imagen de este dibujo puede compararse con la de la fotografía realizada en torno a 1908 del conjunto de Jesús y en la que vemos también un cimborrio que bien podría ser aquel *gallardamente labrado* que cubriría el trasagrario, obras financiadas también por Herbás<sup>36</sup> [fig. 4].<sup>37</sup>

Interiormente, las casas franciscanas siguieron a grandes rasgos el esquema organizativo utilizado por benedictinos y cistercienses aunque adaptando ese modelo a sus necesidades concretas.<sup>38</sup> El modo de vida religiosa de unos y otros, difería notablemente: mientras que los monjes desarrollaban toda su vida religiosa puertas adentro del edificio, los frailes franciscanos desarrollaban su misión fuera del convento, por lo que no era necesaria una organización tan estricta.

<sup>33</sup> Fue realizada por este artista para ilustrar la obra *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal*. Esta imagen se conserva en la Biblioteca Laurenciana de Florencia.

<sup>34</sup> Suplemento del Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza del 5 de agosto de 1837, pp. 2-3. Incluimos este inventario al final del trabajo.

<sup>35</sup> En el plano de 1880, la torre aparece señalada con el número 16.

<sup>36</sup> MURILLO, FR. D., *Fundación milagrosa...*, *op. cit.*, p. 305.

<sup>37</sup> [www.asociacionlossitios.com/elarrabal.htm](http://www.asociacionlossitios.com/elarrabal.htm) (Fecha de consulta: 1-I-2011).

<sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 18-22.

Según el plano, al sur de la iglesia se ubicaría el claustro, que mantenía la función de espacio organizador de las dependencias conventuales. Esta estructura tenía dos plantas, tal y como se desprende tanto del inventario realizado en 1837 —en el que se habla del *claustro bajo*, lo que implica la existencia de otro alto—, como en la leyenda del plano realizado en 1880, que indica que esta construcción consta de planta baja y principal. En la panda E estaría el refectorio —n.º 14—, convertido en establo de vacas y al que parece que se habría abierto en la cabecera un acceso para la salida del ganado a un patio señalado con el n.º 19. Al lado del refectorio, señaladas el n.º 4, estarían las escaleras de acceso a la planta superior; no sabemos el modo en que se distribuiría ésta, puesto que el plano solo nos muestra la planta baja, aunque según el inventario del año 1837, habría únicamente celdas, destinadas posteriormente a habitaciones para viviendas. En el lado sur estaría la sala capitular, que identificamos con el espacio más amplio de todos los marcados con el n.º 10, espacio que estaría siendo utilizado como establo de vacas.

## Conclusiones

La principal aportación de este trabajo es la presentación del único plano existente hasta el momento del desaparecido convento de Jesús de Zaragoza. Aunque este plano inédito recoge el estado del edificio en el año 1880, tras haber sufrido años de abandono y reutilizaciones, nos permite conocer sus líneas generales y ver que este convento se insertaba perfectamente en las líneas generales desarrolladas por las construcciones franciscanas. Desde el punto de vista patrimonial, nos permite además abordar dos asuntos de gran interés:

1. Matizar las noticias recogidas en diversas guías y manuales de la ciudad en las que, al tratar la trayectoria del edificio, se consideraba que había sido destruido totalmente durante los Sitios.<sup>39</sup> Este plano y la memoria que lo acompañan, permiten demostrar que el edificio no solo no fue destruido como consecuencia de esta guerra, sino que mantuvo gran parte de sus dependencias.

2. Confirmar la desidia con la que se trató a las edificaciones religiosas desamortizadas de nuestra ciudad, atreviéndonos a afirmar que fueron más dañinos los años de vergonzosas reutilizaciones que las consecuencias de los Sitios. A la leyenda del plano que presentamos, que ya es bastante

---

<sup>39</sup> *Guía de Zaragoza...*, *op. cit.*; MADDOZ, P., *Diccionario Geográfico...*, *op. cit.*; LONGÁS OTÍN, L., “Los conventos de franciscanos...”, *op. cit.*

explícita a este respecto, unimos lo recogido en un fragmento de la memoria remitida por Jacinto Corralé al ramo de Guerra:

El edificio de que se trata, hállase en el día destinado á establos para vacas en su parte baja exceptuando la parte correspondiente á la Iglesia y sus anexos, que utiliza la guarnición de la plaza para almacenes de paja. Las plantas de primero y segundo piso están dividido en habitaciones de alquiler y arrendadas. Las maderas de los pisos y tejados son de buena calidad y grosor.<sup>40</sup>

El que estos edificios fueran reutilizados sin atender a su valor histórico o artístico, explica porqué su demolición, excepto en contadas ocasiones, no fue vista como una pérdida patrimonial irreparable.

Aunque el convento de Jesús desapareció físicamente, el barrio en el que se ubicaba ha mantenido su nombre, por lo que sigue presente en el día a día de la ciudad. Para quienes quieran un *recordatorio material*, no hay más que visitar el Museo de Zaragoza y buscar, entre las piezas expuestas en su patio, aquellas que pertenecen al convento, *cadáveres* de una historia y un patrimonio tristemente destruido.

---

<sup>40</sup> A.G.M.S., Sección 3.<sup>a</sup>, División 3.<sup>a</sup>, legajo 789, Convento de Jesús, f. 5 r-v.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

## 1

1837, agosto, 5

Zaragoza

*Inventario de los bienes existentes en el convento de Jesús de Zaragoza a 2 de mayo de 1837 realizado a petición de las oficinas de Amortización.*

Suplemento del Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza del 5 de agosto de 1837, pp. 2-3.

*En la falsa.* Diez aros de madera para ventanos, 4 con rejado de alambre y 2 sin él, 4 ventanillas con sus aros, dos de ellas con alguazas, 6 aros viejos de ventanas, unas maderas viejas.

*En la galería.* Dos rollos de estera vieja y en estante id.

*En la celda núm. 8.* Una mesa fija y un estante id.

*En id. núm. 9.* Dos mesas de pino con cajón, un brasero de pino pequeño con copa de yerro, 9 sillas de aneas viejas, 2 id. de moscobia id., 3 jaulas de arambre id., 2 estantes viejos 2 barrales espartados, 12 botellas grandes y pequeñas, 2 cuadritos viejos, una aceitera de oja de lata, 3 vasos de vidrio, una porción de madera rota.

*En id. núm. 10.* Otras maderas rotas.

*En id. núm. 11.* Dos mesas de pino, y la una con cajón, otra chiquita también con cajón, un estante, una silla de moscobia.

*En id. núm. 13.* Dos maromas de esparto con ganchos de yerro, 2 maderas viejas.

*En un cuarto suelto.* Cuarenta y tres sillas de buen uso, y otras rotas, 2 mesas de pino, 24 bancos de cama, 18 gergones, 21 bultos de lana muy viejos, 11 mantas de cama muy viejas, una calderilla con hisopo de cobre, una mesa muy vieja, 2 cajones rotos con una porción de papeles inútiles, 5 velones de lata viejos, 8 cerrajas surtidas, una de ellas con llave, una falleba de yerro vieja.

Primer piso

*En un cuarto frente á la escalera.* Una mesa de pino redonda vieja, un biombo id., un catre de pino viejo.

*En otro de botica.* Una mesa pequeña, una gabeta estropeada, un banco viejo largo con respaldo y almoadones, 2 bancos y 3 tablas de cama.

*En la celda núm. 11.* Dos bancos de cama, un cañizo de id., una silla poltrona, una mesa, 5 tablas fijas.

*En id. núm. 10.* Unas maderas viejas.

*En id. núm. 9.* Dos bancos de cama, un cañizo de id., una cortina vieja, una barra de id. de yerro, una mesa pequeña, unas maderas fijas.

*En id. núm. 8.* Una mesa crecida vieja, un estante id., unas tablas fijas, un banco de respaldo.

*En id. núm. 7.* Un armario viejo, una mesa id., 2 bancos de cama, un cañizo id., 6 sillas de aneas, una id. poltrona vieja, un cajón viejo, otros de votiquin roto, una porción de maderas rotas.

*En id. núm. 6.* Una mesa con cajón, 2 bancos de cama, un cañizo, un bulto de lana viejo, una cortina vieja.

*En id. núm. 5.* Una mesa fija, 2 bancos de cama, 1cañizo de id., 1 belon de lata.

*En id. núm. 4.* Una mesa fija, 1 belond e lata, 2 bancos de cama, 1 cañizo id., 1 chocolatera de plata de cobre.

*En id. núm. 3.* Una mesa fija, unas maderas sueltas.

*En id. núm. 2.* Una mesa fija.

*En id. núm. 1.* Una mesa fija, un belon de coro.

*En la escalera.* Una campana de llamar a la comunidad.

*En la librería.* Tres estantes llenos de libros de diferentes clases, 3 arcas la una rota, 2 zarandas de cerner yeso y arena, 1 mesa de pino larga, 1 capazo lleno de yerros viejos, 1 garrucha de pozo, 27 escobas de palo inferiores, 2 cortinas con sus barreras.

*En la falsa de la iglesia vieja.* Una porción de esteras, 1 vidriera de ventano mediana.

*En la carbonera.* Una porción de carbón.

*En la entrada.* Una mesa, un belon de lata, una silla de aneas.

*En el cuarto del portero.* Una mesa, dos bancos de cama, 1 cañizo de id., 2 sillas de aneas rotas.

*En la recocina.* Una mesa de tigeria, 1 tajador, 2 ollas de barro nuevas.

*En la cocina.* Dos mesas una con cajón y otra sin el.

*En la dispensa del refectorio.* Una arca vieja y una porción de maderas viejas y rotas.

*En el refectorio.* Seis mesas largas fijas con sus bancos correspondientes también fijos, una pequeña suelta y dos cuadros de madera pequeños.

*En la bodega.* Cuatro tinajas deponer aceite vacias.

*En los dos argibes.* Las cadenas de yerro, garruchas, y pozales correspondientes.

*En el claustro bajo.* Cuatro medios maderos, 5 cuadros viejos, 2 bancos de poner hachas, un pedestal de madera para la cruz.

*En la iglesia vieja.* Un banco de carpintero muy viejo, 2 tablones grandes de pino nuevos, ° id. costero, 27 maderos delgados para vueltas, 4 id. aguilonos, 5 empezados á labrar para vueltas, 1 mesa de altar suelta de madera, 1 rastrillo, 2 balluartes, 3 majaderas de yeso, 1 cilindro, 1 carrito viejo de mano, una porción grande de yeso, otra de aljezones, 2 atizadores de horno, 1 escalibador, una porción de paja, otra de yerba, una porción de maderas viejas, otra de cascos de ladrillo, 2 docenas de baldosas, diferentes maderas puestas para andamios.

*En el corral.* Una porción de algezon, un horno de yeso crudo, una porción de peña como cuatro carretadas, 1 pilada grande de cascos de ladrillo, otra de piedras de rambla.

*En el campanario.* Una campana mediana.

*En la sacristía.* Un facistol, 3 libros de coro, un banco fijo en la pared, 1 urna de monumento, 1 crucifijo, 1 niño Jesus, 1 dosel pequeño, 1 urna.

*En la iglesia.* Tres altares corrientes, 2 atriles de madera, 6 candeleros pequeños de madera, 1 lampara de azofar, 3 sillas viejas del terno, un organito portátil, 6 cuadros, 2 bancos largos fijos, 2 confesionarios id.

*Nota.* Todo lo perteneciente al culto se entregó a los comisionados nombrados por el Sr. Gobernador eclesiástico; y los cuadros y libros se pusieron a disposición de la Comisión artística. Zaragoza 2 de mayo de 1837. Baltasar Pallette y Ochoa=José de la Cruz.